





Tito Escárte y su segundo libro

La historia del rock chileno

Tatiana Cabrera Jara

regalo los discos de Jimi Hendrix, 'Led Zeppelin 3', 'Todos juntos' de Los Jaivas y uno de 'Ten Years After'. 'Recuerdo haberme acostado en mi sillón de mi casa escuchando esa música y sentir una sensación de vuelo increíblemente maravillosa'. Aprendió a tocar guitarra acústica y eléctrica, pero su fuerte afán por la poesía lo ubicó más cerca de la composición de letras que de la interpretación musical.

FRUTOS DEL PAÍS

Su primera incursión en las letras fue publicada en 1994, resultado de la tesis que realizó para graduarse de la universidad. 'Nunca pensé en hacer un libro, pero varios amigos leyeron el trabajo y me dijeron que lo publicara'. Presentó el proyecto al FONDART y se lo aceptaron. 'Frutos del país' es el resultado de una cruzada buscando en los archivos de nuestra historia del rock y de cómo éste se relaciona con el entorno social.

El libro fue considerado por la crítica como 'el primer intento en retratar de una historia que ha sido olvidada por muchos y recordada por otros'. El rock siempre ha estado relacionado con una mentalidad contestataria, que intenta buscar alternativas al mundo en el que le toca vivir, atraídos los jóvenes que no encuentran respuestas en su entorno inmediato e intentan mostrar su descontento mediante la música y sus letras. 'Es muy loco entenderlo como se genera este discurso de marginalidad en el rock', comenta.

La historia de nuestro rock comienza en los años 60, en un entorno musical repleto de cantantes que pertenecían a la llamada Nueva Olla, representados por los adoscentes Pollo Fuentes y Gloria Benavides, sin dejar de lado a Cecilia que ya demostraba su particular fuerza interpretativa. A la par, se desarrolló un movimiento más influido por los cantantes anglos, norteamericanos y europeos. 'Al principio estos rockeros cantaban en inglés, como los de la Nueva Olla lo hacían en castellano', precisa Escárte y agrega que esa era su forma de diferenciarse de los que formaban parte de la música considerada 'comercial'.

Con la aparición de los Beatles y el nacimiento de la psicodelia, la cosa se disparó en una carrera de creación sin límites.

ESCUELA Y TELEPATÍA ROCKERA

'Me declaro un devoto del rock anti-sistema de los años 60', recalca con fuerza Escárte. La intensidad de la movida entre el blues negro, el tempo beat, la poesía surrealista, la búsqueda de lo ético y otras tendencias confluyeron en una profunda experimentación musical que generó 'un producto exclusivo', afirma el investigador. Dice que el rock no sólo era un discurso de quiebre y de choque, sino que tenía la particularidad de nacer en el pueblo y no en la elite, como siempre había pasado. 'El rock se autocalificó como expresión ya que en su carácter encerraba todos aquellos eventos que envolvían a la mayoría de los seres humanos', reflexiona.

Recogiendo ese espíritu, para muchos ya de demasiado

Con pantalón de cuero, peada relajante y su indistinguible pasión rockera, Tito Escárte se alienta del pasado y se enriquece del futuro. A mediados del 99 presentó su segunda investigación sobre el rock chileno, en la que conversa con viejos sabios de nuestra música. Además, con diez amigos lleva adelante la atractiva experiencia de las Escuelas de Rock, en donde su experiencia musical a otros más jóvenes.

Lay que decirlo: Tito Escárte se siente una reencarnación del hombre renacentista, ese modelo del Renacimiento de variados artes, fuertemente atraído por la belleza de los cosas. En este caso, bastante más humilde obviamente, se trata de un artista chileno, músico, poeta y escritor principalmente centrado en la música.

Bajo el título de 'Canción telépica', Escárte (39 años) recoge las luces y las sombras de lo que fueron los comienzos del rock nacional. El propio autor obtuvo sus 15 minutos de fama a fines de los años 80 con su catatónica banda 'Corrañeros de viaje', en la que intentó hacer una recreación sudaca del reggae, con un estilo que denominó 'ragumá'. La agrupación dejó a la posteridad un trabajo intenso, pero desorientado, en un LP grabado en 1989 bajo se lo Alcorce. 'El proyecto era interesante: recuerda hoy Escárte, pero la grabación resultó ser un híbrido muy extraño, que no me agradó mucho; se trató de una gran epopeya con malos resultados'. Sin embargo, el trabajo dejó en el aire buenos momentos y letras atractivas del propio Escárte, que tras sacar el polvo de una década, surgen con increíble actualidad. 'Me conaron la mezcla más allá de la nariz/te esto, escúchame lo/ baila solo este compás' ('No da más'); 'Que no te oísen/ que no te borraré/ debes tener muy claro/ a quién gritarle tu rabia' ('Señales de tránsito').

Sin embargo, tras la grabación, los siete miembros de la banda tomaron rumbos distintos y no hubo excoenencias similares para el escritor músico hasta 1994, cuando aglutinó a 'Los Gringos', proyecto que vive hasta hoy.

Cuenta que viene de una familia en que el arte ha sido importante. Su abuelo se especializó en guitarra y sus dos hermanos estudiaron música en el Conservatorio. El mismo ostenta un título de licenciado en teoría e historia del arte. Confiesa que a los 12 años vivió una de sus mejores Navidades, cuando su hermano que era chero recién de

Con casi 40 años, este músico y escritor ha publicado profundas investigaciones sobre la historia del rock chileno

Tito Escárte y su segundo libro [artículo] Tatiana Cabrera Jara.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cabrera Jara, Tatiana

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tito Escárte y su segundo libro [artículo] Tatiana Cabrera Jara. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile